

# Datos Meteorológicos y Políticos en Libros Eclesiásticos Habaneros

*Texto: José Montó*

*Especial Para EL MUNDO*

Ciento cincuenta personas perecieron y un número elevadísimo de animales perdieron también la vida, quedando destruídos puentes, el husillo, molinos y almacenes, hace hoy justamente ciento sesenta y siete años, al desbordarse el río habanero.

Los datos anteriores fueron encontrados en un libro que nada tiene que ver con el estudio de los fenómenos atmosféricos: en el Libro 21 de Indios, Pardos y Morenos, del archivo de la Catedral habanera.

Pero esa anotación, que se actualiza con la fecha aniversario de aquel desastre, no es la única: el sacerdote que las hacía tenía un sentido reporterial admirable: cuenta cómo un rayo caído en la torre catedralicia, el seis de septiembre de 1789, dejó vivo a don Carlos López (¿quién sería este señor López?) que estaba sólo a media vara de la torre. Agrega: "sólo lo aturdió fuera de otros particulares" (¿cuáles serían esos misteriosos particulares?).

Los datos de las ocurrencias capitalinas continúan: el 27 de agosto de 1794 se experimentó "una muy fuerte tempestad" que duró hasta el 29, echando a pique algunas embarcaciones del rey, mu-



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



chos barcos menores y quedando los campos destruidos y muchas casas de la ciudad también.

Sus observaciones meteorológicas prosiguen: el 2 de octubre de 1796 fue la tormenta de la Virgen del Rosario. Comenzó a las nueve y media de la noche y duró todo el día siguiente: "hubo en ella muchos barcos perdidos y algunas otras desgracias". El 8 de marzo de 1784 a las doce del día cayó granizo y le siguió una gran tormenta, y la Tormenta de Santa Teresa fue en octubre del 768.

Las citas históricas también eran su fuerte:

"El señor Bucarely comenzó su gobierno el año 776 y se fue el 14 de agosto del 777". (Lo de "se fue" es textual, conste).

"En el 782 se publicó guerra a los ingleses y tomaron en ellas los españoles a Pensacola (Pensacola)".

"El año 62 fue el asedio (acedió, escribió) de esta plaza. Se capituló en agosto del mismo año". "El 9 de julio de 1790 a las cuatro y media de la tarde desembarcó el señor don Luis de las Casas, gobernador de esta plaza".

Después señala un hecho internacional, aunque entonces no tenía ese carácter: "Se publicó el bando de las paces con los franceses el 6 de noviembre del 95 (1795) y se le cedió la isla de Santo Domingo".

La nota correspondiente a la defunción de Carlos III es sencillísima: "En 15 de diciembre de 1788 murió el señor don Carlos III, rey de España".

Antes de ofrecer notas de interés histórico desde el punto de vista religioso, transcribimos la anotación textual del desastre ocurrido por la inundación:

"A 22 de junio de 1791 entre las diez y las once de la noche se experimentó en los Puentes Grandes y su vecindad una fuerte avenida del río que se las llevó con todas las casas, molinos y almacenes del rey establecido en los molinos, puentes, husillo, ciénaga y potrero de Barreto de cuyas resultas perecieron como ciento y cincuenta personas con infinitos animales y el cual fracaso aconteció en

esta hora en el potrero de Soto y Calabazar".

Acerca de la Parroquial Mayor de La Habana, su traslado al oratorio de San Felipe y a la actual Catedral, las notas son interesantes:

"Se mudó la iglesia mayor a este oratorio de San Felipe Neri el 10 de septiembre del año 1776 siendo obispo el ilustrísimo don Santiago José de Echavarría y Elguezua y gobernador de esta plaza el señor Marqués de la Torre, etc., etc."

"El 9 de diciembre de 1777, a las cinco de la tarde, se trasladó el Divinísimo (Santísimo Sacramento) de la iglesia de San Felipe Neri a esta parroquial de San Cristóbal, cuya partida se halla en el libro 14 de bautismos de españoles a folio 49".

Conviene aclarar al lector que la Parroquial Mayor de La Habana (después Sagrario de la Catedral) estuvo primero frente al actual edificio del Ayuntamiento, antiguo de los Capitanes Generales, en parte de lo que es hoy Plaza de Armas, frente a la entrada principal del Ayuntamiento.

Desde allí fue trasladada, por la construcción de la Plaza, al oratorio de San Felipe Neri y definitivamente como Sagrario de la Catedral, donde está desde aquel 9 de diciembre de 1777.

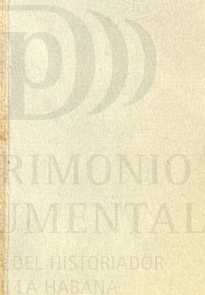
La página del Libro 21, de la cual tomamos las anteriores anotaciones, termina con esta bien escueta: "El doctor Ruiz que escribió esto murió el 26 de abril de 1798".

**Colón, Genovés...**

En otros de los numerosos libros del archivo catedralicio, existen también curiosas anotaciones en la primera y última páginas, que nada tienen que ver con los asientos ordinarios de bautismos, defunciones y matrimonios.

El primero de los libros existentes se remonta a 1584, es llamado Libro de Barajas (quizás si porque en el mismo se barajaban todas las inscripciones), tiene muchos folios con los bordes chamuscados como consecuencia de un ataque de los piratas y saqueo de parte de la Parroquial.

El traslado de los restos de Cristóbal Colón está sentado al folio 24, número 120 del Tomo 11. Fecha, 19 de enero de 1793: traslado de la catedral dominicana a la de La Habana. Al referirse al Gran





Almirante dice, entre otros particulares, que era "natural de la república de Génova".

Del primer obispo nativo de Cuba, ilustrísimo don Dionisio Recino, existen numerosas firmas. Y contra lo escrito por algunos autores, don Dionisio siempre firmó "Rezino", y no Recino. Fue Cura Rector de la Parroquial Mayor, electo obispo de Adramite en 1705, consagrado en Mérida, Yucatán, en 1709, y falleció a los 66 años en septiembre de 1711. Fue Obispo Auxiliar. Está enterrado en la Catedral.

Allí reposan también otros Prelados: Trespalacios, Piñón y Ancinena, arzobispo de Guatemala y fray Juan Lazo de la Vega.

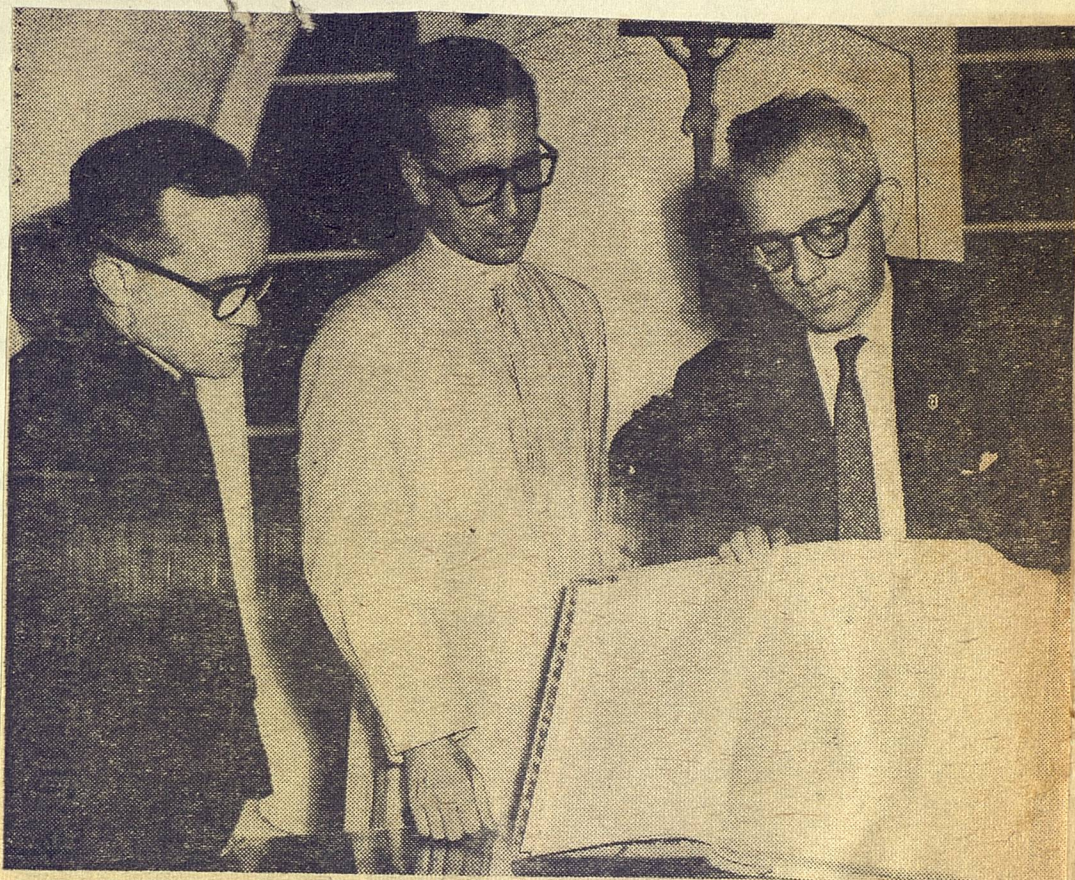
Dos jóvenes hermanos, sacerdotes cubanos, los R. R. P. P. Orlando Fernández Villar, párroco del Sagrario de la Catedral (la Parroquial Mayor primitiva), y Nelson Fernández Villar, Sacristán Mayor de la Catedral, cuidan y atienden con esmero el archivo catedralicio, debiéndose a ellos, en buena parte, la obra de conservación de Libros por procedimientos modernos, siempre bajo la natural disposición del Cabildo Catedral y del Eminentísimo Cardenal Arzobispo de La Habana.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA





EN LOS BORDES de los folios del Libro de Barajas, comenzado en 1584, quedan las huellas del fuego, cuando la Parroquial Mayor fue robada e incendiada por piratas. Las páginas están sometidas a un moderno proceso de conservación. El párroco de Güines, R.P. Merito González, extremo izquierda, le hace compañía al R.P. Orlando Fernández Villar, párroco del Sagrario de la Catedral—vestido con sotana blanca y al periodista.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

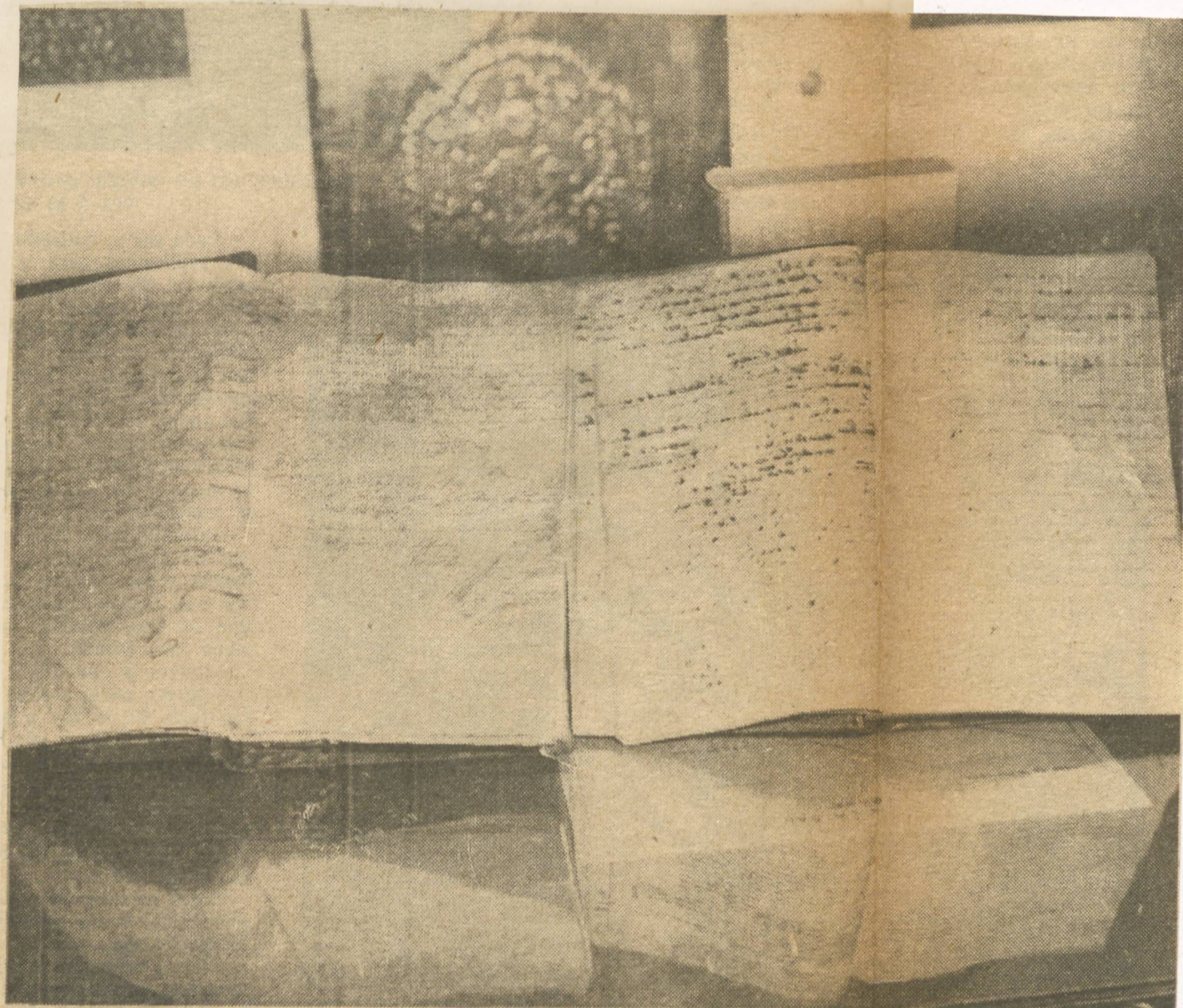
OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



M

5

219



NATURAL DE LA república genovesa, dice el acta del libro de la derecha, donde está asentado el traslado de los restos de Colón de la Catedral de Santo Domingo a la de La Habana. En el libro de la izquierda las firmas del primer obispo cubano de nacimiento, monseñor Rezino, que firmaba así su apellido y no con la letra "c" como aparece escrito por varios autores.





EN EL MUSEO Arquidiocesano, bajos del Palacio Cardenalicio, junto a la misma Catedral y donde estuvo el Seminario de San Carlos y San Ambrosio, están estas dos tarjas que recuerdan el colegio "San José" (1728), el Seminario de San Carlos y San Ambrosio (1774) y, la más antigua la fundación del Seminario San Ambrosio, en la Huerta San Diego. Todo forma parte de la historia del templo mayor habanero con el Seminario y sus cambios de nombre: San Basilio, San Ambrosio, y San Carlos y San Ambrosio, de los que es heredero el actual de El Buen Pastor, de Arroyo Arenas.





ESTA FOTOGRAFIA está tomada desde el patio lateral de la Catedral, mirando hacia el exterior del templo. Este patio dicese que fue cementerio de la Parroquia. Hasta allí llegaba el mar, que se confundía con la ciénaga donde fue levantada la primera iglesita, por el 1690. A media vara de la torre estaba don Carlos López cuando cayó el rayo que a poco más lo fulmina.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA